

ISLA DE SAL

ÚLTIMO VIAJE ANTES DEL CONFINAMIENTO



A : Franz Orsi
📷 : Franz Orsi

SON LAS 3 P.M. Y ESTOY SENTADO EN EL SOFÁ DE MI CASA EN LISBOA. FUERA EN LA CALLE LOS ÁRBOLES ESTÁN SIENDO AZOTADOS SIN PIEDAD POR LA 'NORTADA'. MIENTRAS REVISO LA CÁMARA WEB PARA VER LAS CONDICIONES EN MI SPOT LOCAL FAVORITO EN EL EXTREMO SUR DEL RÍO TAJO, EN LAS AFUERAS DE LA CIUDAD, ME LLAMA LA ATENCIÓN VER LA PLAYA VACÍA COMO UN DESIERTO. ¡AQUÍ TAMBIÉN ESTAMOS BAJO LLAVE!, NO HAY NADIE EN LA CALLE Y AÚN MENOS EN LA PLAYA DISFRUTANDO DE UNAS CONDICIONES QUE SE INTUYEN ESPECTACULARES.



spots de todo el mundo a lo largo de los años. Todo esto me lleva a reflexionar acerca de como el windsurf tiene el poder de cambiar vidas. Cambió la mía, ¡seguro!, al darme la oportunidad de conocer el mundo y nuevas personas. Y no me cabe duda de que también cambió la de muchas personas de entornos desfavorecidos, convirtiéndose en la herramienta para construir un futuro para ellos y sus familias. En este momento, en el que extrañamos nuestras sesiones de windsurf y nuestros viajes alrededor del mundo, creo oportuno dar las gracias por disponer de un hogar con todas las comodidades, comida sobre la mesa y tiempo para soñar con nuestras próximas aventuras.

ESPERO QUE TODO ESTO NOS SIRVA DE LECCIÓN PARA APRECIAR MÁS LO QUE TENEMOS

Por mi parte espero que todos podamos reanudar nuestras vidas lo antes posible, señal de que el mal sueño ha terminado y las aguas han vuelto a su cauce. Un deseo acompañado de gratitud por lo que tenemos y por todo lo que el windsurf nos ha dado.

Nadie sabe cuando podremos dar el primer paso de nuestro próximo viaje en busca de viento, sol y olas, pero para mí una cosa es segura: ya no tendré la necesidad de desplazarme hasta la otra punta del mundo para experimentar la alegría de sentir la tabla bajo los pies. Espero que todo esto nos sirva de lección para apreciar más lo que tenemos, la belleza de las cosas simples, la libertad de movimiento y las sesiones de windsurf sin importar que las condiciones no sean las mejores del mundo ¡Buen regreso al agua!



Si no fuera por el confinamiento, en un día como este (con viento fuerte, olas y sol) sería imposible estar solo en el agua. La verdad es que permanecer sentado e inmóvil mirando las condiciones a través de la webcam es un acto de autoflagelación aparentemente sin sentido ni beneficio. Sentado frente la pantalla del portátil me vienen a la cabeza imágenes de mi última sesión en Cabo Verde hace solo unas semanas. De vuelta a la 'cruda' realidad me doy cuenta de que todo lo que puedo hacer es ir de la sala de estar a la cocina y de la cocina a la habitación. En un abrir y cerrar de ojos la vida cotidiana de los habitantes del Planeta se ha vuelto confusa

e incierta. Todos estamos encerrados, confinados en nuestros hogares tratando de encontrar formas de seguir trabajando, mantenernos cuerdos y en forma.

Cambio de perspectiva

Con más tiempo del que es habitual para darle vueltas a la cabeza, no puedo evitar pensar en lo paradójico que resulta haber tenido mi última aventura (antes de bloqueo total impuesto por el coronavirus), en una localización desde mi punto de vista inhóspita para el ser humano como es la Isla de Sal en Cabo Verde. Una isla en la que se dan unas condiciones para navegar

alucinantes pero que al mismo tiempo se siente como un desierto en mitad de un Océano lleno de vida. De hecho, esta isla desnuda y polvorienta permaneció despoblada hasta finales del siglo XIX debido a la carencia de agua potable. A vista de pájaro (desde la ventanilla del avión), la Isla de Sal no muestra signos de ecosistemas que sean susceptibles de asentamiento humano. El panorama no puede ser más desalentador: sin manantiales de agua potable y casi sin vegetación ¡Solo polvo y arena por todas partes! Creo que para la mayoría de nosotros este escenario se presenta como lo más alejado del paraíso en la Tierra. Sin embargo, visto desde el

actual estado de confinamiento este territorio polvoriento me parece un auténtico paraíso. En cualquier caso, tampoco debo pasar por alto la posibilidad de que mi juicio esté alterado por la falta de una buena y refrescante sesión de windsurf.

Tiempo de agradecimiento

En un momento tan especial y extraño como este no puedo evitar sentirme bendecido por todas y cada una de las sesiones que he podido disfrutar a lo largo de mi vida. Agradecido de haber tenido la oportunidad de presenciar y experimentar la belleza y perfección de tantos

